

# El Bien Público.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon Mártes 10 de Junio de 1884.

Año XII Núm. 3.410.

## Correo de hoy.

### SERVICIO EXCLUSIVO DE «EL BIEN PÚBLICO»

Madrid 7 Junio de 1884.  
CONGRESO

Abierta la sesión á la una y media de la tarde bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(Poca concurrencia en los escaños y en las tribunas. En el banco azul el señor ministro de la Gobernación.)

El Sr. Gonzalez (D. Venancio): Siempre que se levanta á hablar de asuntos electorales el señor ministro de la Gobernación, hace una comparación entre S. S. y yo.

Ha sido en vano todo mi empeño en hacer traer al Congreso los datos necesarios para estas comparaciones. Lo único que he podido conseguir ha sido un estado que estaba equivocado y para rectificarlo ha tenido que retirarlo el señor ministro de la Gobernación.

Yo hubiera tenido por indubitados los datos que aparecen en el estado á que me refería, si no me hubiera hecho dudar de su exactitud la Real orden que acompaña al documento citado. En esa Real orden se dice que el estado comprende la nota de los Ayuntamientos de los años 1881-82 y 83, y por consiguiente más de las suspensiones cuyos antecedentes pedía yo, y estando equivocado ese estado rubricado por S. S. y por consiguiente indubitable y habiéndolo reconocido así S. S. retirándolo al par que dirigía esas reticencias y maliciosas sonrisas á la insperta mayoría aludiendo al estado, que otro ministro había revestido con algunas omisiones? Hora es ya de que discutamos con la severidad y la seriedad que ese sitio exige.

Cuando S. S. remita esos datos, cuando tengamos las armas con que respectivamente hayamos de defendernos, entonces veremos si son 1.500 ó 800 los Ayuntamientos suspendidos.

S. S. habló también de ciertas curiosidades que ha encontrado en el ministerio de la Gobernación y que reserva para satisfacción de la mayoría, yo le ruego que no se contente con formular acusaciones. Traiga S. S. esas curiosidades y formule con arreglo á la ley contra mí, como ministro que fui, la acusación que proceda, pero vengan los medios que necesito para defenderme, porque sino yo no puedo creer otra cosa sino que eso lo ha dicho S. S. solo para entretener y alegrar á esa mayoría que sin duda ha tomado á S. S. por modelo.

Yo también á mi paso por el ministerio de la Gobernación he encontrado documentos curiosos, pero yo no me he dedicado á esos trabajos á que parece se ha dedicado el señor ministro de la Gobernación y he hecho de sus documentos lo que debía hacer; dejarlos donde estaban: allí los habrá encontrado S. S.

Puesto que S. S. quiere comparemos conducta con conducta, veremos si en nuestro tiempo se encuentran ejemplos como el de haber impuesto al Presidente de un círculo 40 mil reales de multa por 80 sellos móviles que faltaban en otros tantos recibos de socios, que importan 8 pesetas.

(El señor ministro de la Gobernación: Esa es la ley Camacho.)

El Sr. Gonzalez (D. Venancio): ¿Qué ley Camacho si el hecho no es legal?

(El Sr. Romero Robledo: Igual al del ferro-carril del Mediodía que S. S. debe conocer perfectamente.)

El Sr. Gonzalez (D. Venancio): Dejando á un lado estos detalles, yo diré al señor ministro de la Gobernación, que yo dudé como pensarán mis compañeros, pero por mi parte he de declarar que no discutiré nada en lo sucesivo, sin que antes se traigan aquí los documentos justificativos que sean necesarios.

Si S. S. quiere entrar en este camino traiga los documentos que tengo pedidos, y si desea que entremos en comparaciones, comparemos, pero no sin pruebas por-

que sería muy desigual la lucha: S. S. tiene medios de defensa y yo no.

El señor ministro de la Gobernación: No voy a hablar mucho para no molestar al Sr. Gonzalez, mi amigo. Aquí sucede una cosa muy rara que van á saber los señores diputados. Todos los debates que se suscitan son provocados por la oposición; el gobierno se defiende y la oposición se dá por ofendida.

Desde ahora declaro y empeño formalmente mi palabra de honor de que no he de renunciar á ningun medio de demostrar que no cabe comparación entre la política que siguió el partido fusionista y la que sigue este gobierno.

(El Sr. Sagasta: Ya lo creo.)

El señor ministro de la Gobernación: Ya lo creo que lo creerá así el Sr. Sagasta. Pues ya lo veremos. Traeré aquí los datos que ha pedido el Sr. Gonzalez, no solo por años, sino hasta por meses y por días para que no haya dudas.

Ha dicho el Sr. Gonzalez que necesitaban comprobantes los datos que comprendían el estado que yo he remitido al Congreso. ¿Quiere también S. S. los comprobantes de los datos que aparecen en el estado presentado y rubricado por S. S.?

El Sr. Gonzalez: Si S. S. piensa combatir como deficiente, entonces lo que harán falta serán los expedientes de las suspensiones que no hayan sido comprendidos en el referido estado.

Pues desde luego ofrezco al Sr. Gonzalez que esta misma tarde, si esta discusión continúa, vendrán á la Cámara los expedientes de muchas suspensiones que han sido omitidas por el Sr. Gonzalez en su estadística.

¿Qué razón hay para que yo dé entero crédito á los datos que vienen autorizados por el Sr. Gonzalez y el Sr. Gonzalez dude de los que presento autorizados por S. S.? Este fué mi argumento contestando ayer á otro del Sr. Gamazo.

Yo hablé ayer de curiosidades que existen en el Ministerio de la Gobernación, refiriéndome al mismo asunto que se discute, pero no á otros. Me refería á curiosidades como la de un Ayuntamiento que en un día fué suspendido y repuesto cuatro veces; es decir en las veinte y cuatro horas de sol á sol.

(El Sr. Gonzalez: ¿Cuál?)

(El Sr. Sagasta: Que se diga, nada de reticencias.)

El señor Ministro de la Gobernación: El de Almanzora, provincia de Castellón, siendo Gobernador civil de aquella provincia el Sr. Ruiz Escalera. (Grandes rumores en la mayoría). Así discuto yo.

Es verdad; tiene mucha razón el señor Gonzalez, que ayer sufrí un error del cual me arrepiento y me declaro pecador. Precipitado, quizás por mi naturaleza meridional propia del país en que he nacido y por reducir á números redondos una cifra, dije que los ayuntamientos suspendidos por el partido fusionista habían sido 1.500 y en realidad no han sido más que 1.465. (Risitas.)

Ha dicho el Sr. Gonzalez que los discursos que aquí pronuncio yo contra S. S. no tienen otro objeto que entretener á la mayoría.

Si el Sr. Gonzalez cree que en eso consiste la política, nosotros lo entendemos de otro modo. De estas discusiones se deduce que la administración adolece de grandes defectos que urge corregir, y por eso nosotros hemos anunciado en nuestro programa la reforma de las leyes provincial y electoral.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio): Tiene razón el señor Ministro que de la discusión sale la verdad y por eso yo la deseo pero con pruebas y no con la impaciencia de S. S. que ha querido combatir antes de que tuviéramos armas.

Cuando S. S. habló ayer de cosas curiosas no se refirió á hechos concretos, sino que habló en general, y cualquiera que fuese el alcance que S. S. diera á su alusión de ayer, esa misma doy yo á la mía de hoy.

El Sr. Sagasta: Cuando el Sr. Romero Robledo repetía hoy el ejemplo de no sé qué pueblo de Castellón, con el cual está

haciendo pasar todos los días ante los ojos de la mayoría para producir el mismo efecto que las comparsas en los teatros que una sola figura un ejército como el de Xerjes (risas), me pareció tan absurdo que hablando aquí en confianza y por lo bajo dije que no podía ser realidad y sigo creyéndolo.

Pero si sucedió así, no exija S. S. la responsabilidad á aquel Gobierno, que no tuvo noticia de semejantes atropellos. Si lo hubiera sabido les hubiera puesto el correctivo correspondiente.

El señor Ministro de la Gobernación: Si S. S. vuelve al Poder procure que su Gobierno sea más celoso y tenga conocimiento de esos que ha calificado de atropellos para castigarlos y no para echar ahora la responsabilidad sobre el Gobernador cuando ya no existe aquel Ministerio. (Rumores.)

El Sr. Sagasta: Y S. S. cunde de cumplir mejor con su deber de jefe de la oposición teniendo quien denuncie esos atropellos.

(El Sr. Esteban Collantes: ¿Para qué? para que queden impunes?)

El Sr. Sagasta: A S. S. no le han dado vela en este entierro. (Risitas.)

Yo he creído y sigo creyendo que no puede ser cierto el hecho puesto que es raro que ni el Gobierno, ni la prensa, ni las oposiciones lo hayan sabido hasta cinco meses después.

Se dió por terminado este incidente.

Orden del día. Dictámenes de la Comisión de actas.

Siu discusión se aprueban las de los distritos de Fregenal (Badajoz), Jaca (Huesca), Puente deume (Coruña), Matanzas, otro del mismo distrito y Santa Clara (Cuba); siendo proclamados diputados los señores Macías y Mendez, Gavin, Follar, Tutron, Calvelon y Zava.

Se pone á discusión el acta del distrito de Velez-Rubio (Almería).

El Sr. Becerra Arnesto, lo impugna.

Los Sres. Infante de la Comisión y el Sr. Fontes diputado electo defienden el dictamen y se aprueba en votación ordinaria siendo proclamado diputado el señor Fontes.

Dictamen del acta de Tineo (Oviedo).

El Sr. Becerra Arnesto, lo impugna.

Los Sres. Guzman diputado electo y Henestrosa, á nombre de la Comisión lo defienden siendo aprobado por 67 votos por 23, y proclamado diputado el Sr. Guzman.

Orden del día para el lunes: Constitución definitiva del Congreso: dictámenes de actas y sorteo de secciones.

Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

Madrid 7 de Junio.

El pueblo impresionable por excelencia, el pueblo de Madrid, dió anoche uno de esos ejemplos que en cierto modo le caracterizan.

No habia aun caido la tarde cuando por la calle de Sevilla se veía transitar mas gente que de ordinario. Esto iba aumentando y llamaba la atención de los transeúntes que durante las primeras horas de la noche discurrían por aquellos alrededores. Los curiosos y no curiosos formaban un grupo, ya de tal consideración que hizo necesaria la intervencion de agentes de orden público, que fueron aumentando hasta contarse próximamente dos compañías.

La actitud de la gente era pacífica, pero aquella multitud hacia presagiar algun incidente y hubo de personarse el gobernador civil, para dictar las más acertadas disposiciones á fin de que no surgiera una cuestión de orden público.

En tal situación llegó la hora de la salida de los teatros y aumentó de tal suerte el número de curiosos, y los murmullos y gritos tomaron proposiciones tales, que hubo corridas, cierre de puertas y algunas señoras fueron víctimas de algun desmayo.

Propiamente parecia aquello los primeros momentos de una revolución y solo el café Suizo dejó abiertas sus puertas.

Averiguado lo que hubiese de cierto en el asunto, resultó que aquella gente se reunía al rededor del kiosco para la venta de billetes de la corrida de toros de Beneficencia y su deseo era tomar puesto preferente para acaparar las localidades que se pusieron á la venta. No faltó quien vendió su puesto que habia de guardar hasta las diez de la mañana de hoy, hora designada para abrir el despacho.

El gobernador en vista de ello, dispuso que se detuvieran á los revendedores y que el despacho de billetes se trasladara á la plaza de toros.

Después podrá clamarse por la cuestión de subsistencias y acaso anoche alguno vendiera los cojines de su cama para asistir á los toros.

El mismo *Porvenir*, el periódico que representa las tendencias del Sr. Zorrilla viene á reconocer que el triunfo alcanzado ayer en el Senado por el Sr. Novaliches es de tal consideración, que el vencido en Alcolea, quedó ayer vencedor enfrente del que fué su adversario Sr. Serrano.

El Sr. Novaliches, que tras algunos años habia permanecido en silencio, levantó ayer su voz para hacer confesar al duque de la Torre, que la única víctima que queda de la revolución de 1868 es la reina Isabel, á la cual debe darse un voto de gratitud por sus abnegaciones y sacrificios.

El colega zorrillista afirma que las declaraciones manifiestas del señor duque de la Torre fueron la victoria más cumplida y la revancha que ha podido tener el señor Novaliches.

Y toda la prensa en general viene á confirmarla, diciéndose en los círculos políticos, lo que dice *El Porvenir*, que si no han sido estériles ni perdidos para el señor Novaliches sus quince años de silencio, en cambio ¡cuan ineficaces han resultado para el Sr. Serrano unas glorias manchadas por la debilidad!

En el Senado se esperaba hoy el discurso del Sr. Mosquera como manifestación genuina y autorizada de la izquierda.

El discurso ha sido pronunciado y por cierto no fué poco extenso; pero la oposición no ha salido; ni como habia de salir si la izquierda no es ni puede ser un partido de oposición para el gobierno conservador que por sacar triunfantes sus candidatos han tenido que forzar la máquina electoral como ya los fusionistas hubieron de forzarla á su vez en 1881 con el mismo fin? Y á fé que les han pagado en buena moneda su agradecimiento.

Como la oposición, pues, no venga de los fusionistas, que si vendrá, porque están muy enconados desde su caída y sobre todo desde la guerra que se les ha hecho en las elecciones, no acierto por donde el debate pueda afectar al gobierno, puesto que hasta el actual ni ha salido á relucir párrafo alguno del mensaje, ni del proyecto de contestación, ni lleva camino de salir y estamos ya abocados al tercer turno. A juzgar por las muestras lo dejan todo para el Congreso. Pero entonces ¿á que venia aquel recuento de votos á que se entregaron los fusionistas pocos días antes de comenzar las sesiones para conocer al detalle las fuerzas con que contaban en la alta Cámara? ¡Bah! ¡Fantasías y entretenimientos de políticos inocentes!

Por de pronto los conservadores tienen razón para mostrarse satisfechos y decir que mucho esperaban las oposiciones del marqués de Novaliches, pero que si algo se desprende del acta por este realizado, es un vapuleo cortés á los partidos revolucionarios y una fina censura al señor duque de la Torre por lo mucho que como político se ha equivocado.

La sesión del Congreso, una mas de actas. Se ha discutido las de Velez-Rubio y Tineo. Sobre esta ha recaído votación favorable al candidato adicto. Otras han pasado sin debate.

En la comisión de actas, ya lo dice la prensa de la mañana, arrecia la tempestad y mayoría y oposiciones están que no se entienden, ni estas entre si tampoco. En la sesión de anoche casi se tiraron los trastos á la cabeza con motivo de la de Córdoba. Esta noche habrá lucha mayor





